

## Mis reportajes sobre Lanza

### 17. «SILVERIO LANZA Y SU HERMANO NARCISO» (Autocrítica)

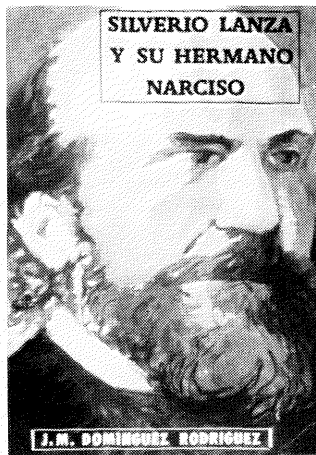
Después de Azorín —el escritor que presentó con más fidelidad a Silverio Lanza—, casi todo cuanto se viene propalando sobre su vida de Juan Amorós puede enmarcarse con dos rótulos: lo desconocido y lo falseado. Desconocida, completamente desconocida, es, por ejemplo, hasta ahora, su infancia. Falseada, tremendamente falseada, ha sido su vida marinera, así como gran parte de la vida privada del literato. El desconocimiento de la vida de Silverio Lanza, se lo debemos, en primer lugar, a su propio empeño en *ocultar su vida*. El falseamiento se produjo, en gran parte, por el hecho de haber tomado como fidedignas las fantasías que Gómez de la Serna había forjado sobre su admirado amigo Amorós. El desconocimiento biográfico tiene el inconveniente de privar a los estudiosos de Lanza sobre un explicando básico del complejo talante del escritor. El falseamiento, junto a la no lectura de las obras de Silverio Lanza, ha provocado algunas mitificaciones que vienen perjudicando a su imagen.

Mi trabajo *Silverio Lanza y su hermano Narciso* aparece con la pretensión de desvelar gran parte de la faceta desconocida de Juan Amorós; por otro lado, quiere contribuir a liberarle de falseamientos inaceptables. No es una biografía completa sobre Lanza (Llevo algunos años ocupado en la preparación de una documentada biografía sobre el literato getafense, que espero publicar con motivo del 75 aniversario de su fallecimiento). Es sólo un ensayo biográfico de una parte, temporalmente muy limitada, de la vida de Juan Bautista Amorós, cual es la que abarca desde su nacimiento hasta su venida a Getafe, pasando por su época de guardiamarina. Trato, ante todo, de las relaciones con su hermano Narciso —personaje increíblemente ignorado por los biógrafos de Lanza— que tan honda repercusión tendrían en el comportamiento vital del escritor. Creo que el aporte de numerosos datos de la vida de Silverio Lanza dará nuevas luces a los posteriores estudios que se hagan sobre su personalidad. Quizá sea ese el mayor mérito de mi libro, escrito también con el deseo de que pueda servir de estímulo para investigaciones serias acerca de Lanza.

He dicho *libro*, y, en realidad, nació como un artículo. Me lo había pedido el alcalde de Getafe, señor Prieto, para ser publicado con otros estudios solicitados. Fue escritor a **ratos perdidos** en los últimos quince días de marzo del año pasado. Entregado el día 2 de abril de 1982, hubo de esperar un año su publicación, por no contar con otros estudios. Para darle más entidad, completé mi trabajo con unos anexos que, sin duda, serán muy útiles a cuántos se interesan por el apasionante Silverio Lanza.

Esta obra ha sido editada por el Ayuntamiento de Getafe. Su edición es no venal. Será presentada a finales de este mes de abril con motivo de los actos en memoria de Silverio Lanza.

José M. Domínguez Rodríguez



# Getafe



EPOCA II ABRIL, 38

Dirección:  
Pedro Castro Vázquez  
Redacción y Diagramación:  
Gregorio González

Edita:  
ILMO. AYUNTAMIENTO DE GETAFE  
Depósito legal: M. 3.742-1975  
Imprime y compone:  
Gráficas CATENA (Getafe)  
DISTRIBUCION GRATUITA

## Agenda

### Días 1, 2 y 3:

**La reina de las nieves**, de Andersen. Versión musical, adaptación interpretada por el grupo Zampanó.  
Centro Municipal de Cultura: 19,30 horas.

### Días 8, 9 y 10:

**II Jornada sobre Deporte y Recreación.**  
Centro Municipal de Cultura.

### Días 11 y 12:

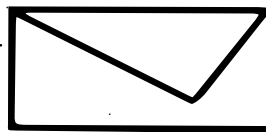
**Asignatura pendiente.** Cine. Ciclo José Luis Garcí.  
Centro Municipal de Cultura: 19,30 horas.

### Días 15, 16 y 17:

**La reina de las nieves**, de Andersen. Versión musical, adaptación interpretada por el grupo Zampanó.  
Centro Municipal de Cultura: 19,30 horas.

### Días 18 y 19:

**Solos en la madrugada.** Cine. Ciclo José Luis Garcí.  
Centro Municipal de Cultura: 19,30 horas.



## Correo

### LAS ASOCIACIONES DE VECINOS COMO MOVIMIENTO CIUDADANO

Las influencias que se les atribuyen a las Asociaciones de Vecinos en los movimientos ciudadanos viene determinada por la ética social que desempeña en sus funciones populares e individuales. La consecuencia de esta ética social es primordialmente la reivindicación a los derechos necesarios para convivir humanamente en el núcleo urbanístico sin recaer en la frustración de los despropósitos de cada problema radicalizado en el entorno vecinal.

Es posible que de cuanto se desarrolla en nuestro status de vida sea el nivel adecuado para realizarnos personalmente, sin embargo, la razón coherente de interpretar un civismo ciudadano es construir una perspectiva óptima desde donde poder dilatar la cuantía eficiente de nuestros valores peyorativos hacia el común de los menesteres básicos para vivir conforme a las exigencias de nuestra conciencia. Y es a través de estas entidades donde se forja la «maniobra de unión» para recuperar la identidad específica de lo que somos en la sociedad creada.

Eludir tal evidencia es dejar pasar sobre la preocupación orgánica un servicio de armonización colectiva. pues es cierto que la libertad se consigue cuando la alternativa del poder establecido (especulación, política municipal, etc.), es afrontada con fines lícitos y determinados; acción representativa de una comunidad hacia las deficiencias comunes (cultura, enseñanza, vivienda, transportes, sanidad, etc.).

No es una utopía exigir unas mejores condiciones de vida en este verídico papel social, pues de hecho el movimiento ciudadano reúne la peculiaridad de resolver problemas o plantear reivindicaciones culturales con su asentamiento organizado y participativo, tales como las infracciones urbanísticas, control público a la calidad de vida ciudadana, especulaciones capitalistas, necesidades sanitarias, etc. Su gestión popular difundida es la viabilidad a defender todos los intereses legales en el barrio como órgano representativo de todos sus vecinos.

No obstante, si dejamos al amparo la participación de cada uno de nosotros, estas entidades se verán amenazadas por un panorama nada dinámico y por una sumisión impotente carente de actividades cívicas, y lo más importante, por una carencia de solidaridad ciudadana.

La acción requiere participación: participemos en las Asociaciones de Vecinos para pretender un bienestar común y convertir los problemas en soluciones.

Asociación de Vecinos de La Alhóndiga